

AGONÍSTICA Y SUBJETIVACIÓN: LA EXPERIENCIA DE MUJERES QUE USAN LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN¹

AGONISTICS AND SUBJECTIVATION: THE EXPERIENCE OF WOMEN WHO USE INFORMATION AND COMMUNICATION TECHNOLOGIES

María Victoria Builes Correa*, Mauricio Bedoya Hernández **, Lina María López Serna***

Universidad de Antioquia

Recibido: 19 de marzo de 2019—Aceptado: 10 de diciembre de 2019—Publicado: 01 de julio de 2020

Forma de citar este artículo en APA:

Builes Correa, M. V., Bedoya Hernández, M., y López Serna, L. M. (julio-diciembre, 2020). Agonística y subjetivación: la experiencia de mujeres que usan las tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(2), pp. 609-630. <https://doi.org/10.21501/22161201.3471>

Resumen

El presente artículo informa acerca del estudio cuyo *objetivo* fue reconocer las formas de subjetivación de mujeres que tienen una vida de pareja en la que usan las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El enfoque metodológico fue cualitativo y el método usado fue el biográfico narrativo. Participaron 7 mujeres, con las cuales se hicieron una serie de entrevistas semiestructuradas tanto individuales como en pareja. *Resultados*: se pueden observar dos problematizaciones emergentes de la utilización de las TIC: la exhibición de la intimidad y los usos alternos de estas tecnologías; algunas de las participantes se subjetivan críticamente cuando hacen un uso reflexivo de las TIC. *Conclusiones*: la práctica crítica produce unas formas de *subjetivación resistencial*, lo cual tiene como condición que ellas se mantengan en una posición

¹ Este artículo se deriva del proyecto de investigación: El amor de pareja: subjetivaciones a partir del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Entidad financiadora: Universidad de Antioquia. Código: 2016-13015. Fase de desarrollo: culminado. Fecha inicio y culminación: 08-17/08-19

* Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Cinde-Universidad de Manizales. Docente de la Universidad de Antioquia. Perteneció al grupo de investigación en Psiquiatría, línea: Familia y Salud Mental, Medellín, Colombia. Contacto: mbuilescorrea@gmail.com, ORCID 0000-0002-7802-8615, Google académico: María Victoria Builes-Correa.

** Doctor en Ciencias Sociales. Universidad de Antioquia. Docente de la Universidad de Antioquia. Perteneció al grupo de investigación en Psiquiatría, línea: Familia y Salud Mental, Medellín, Colombia. Contacto: mauricio.bedoya@udea.edu.co, ORCID 0000-0002-9654-9393. Perfil Google académico: Mauricio Bedoya-Hernández.

*** Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Cinde-Universidad de Manizales. Docente de la Universidad de Antioquia. Perteneció al grupo de investigación en Psiquiatría, línea: Familia y Salud Mental, Medellín, Colombia. Contacto: maestraterapiafamiliar@udea.edu.co ORCID 0000-0002-9445-9159. Perfil Google académico: Lina María López.

agonística continua; además, las prácticas *subjetivadoras* no pueden entenderse por fuera de la creación de formas de vida no hegemónicas que interroguen las tecnologías en mención y los usos que se hacen de ellas.

Palabras clave

Gobierno; Tecnologías de la Información y la Comunicación; Mujeres; Resistencia; Subjetivación.

Abstract

This article reports on the study whose objective was to recognize the forms of subjectivation of women who have a life as a couple in which they use information and communication technologies (ICT). The methodological approach was qualitative, and the method used was the narrative biographical. Seven women participated, with whom a series of semi-structured interviews were carried out, both individually and in pairs. Results: two emerging problematizations in the use of ICT can be observed: the exhibition of privacy and the alternative uses of these technologies; some of the participants become critically subjective when they make thoughtful use of ICT. Conclusions: critical practice produces forms of resistance subjectivation, which has as a condition that they remain in a continuous agonistic position. Furthermore, subjectivating practices cannot be understood outside of the creation of non-hegemonic life forms that interrogate the mentioned technologies and their uses.

Keywords

Government; Information and communication technologies; Women; Resistance; Subjectivization.

INTRODUCCIÓN

Actualmente las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) están teniendo un papel preponderante en el proceso de definir lo que somos y lo que queremos ser como sujetos y como ciudadanos en lo que hace referencia a prácticas políticas (Bermúdez Grajales, 2017) en campos como el social, económico, sexual (Blanc y Rojas, 2017) entre otros (Macías González y Islas Torres, 2018). Las TIC son poderosos dispositivos para guiar nuestra conducta y para construir la verdad sobre nosotros mismos, pues son instrumentos de gobierno de los individuos y las poblaciones. Es decir, las TIC son técnicas inventadas, perfeccionadas y desarrolladas sin descanso para gobernar la intimidad de los individuos, su forma de vida, su cuerpo, su sexualidad, sus formas de relación.

Partimos de la intuición desplegada por Michel Foucault (2007), y problematizado más tarde por otros autores (Han, 2014; Rose, 2012; Illouz, 2010; 2007; Castro-Gómez, 2010), según la cual el gobierno biopolítico del presente tiene su punto de aplicación en la intimidad de los sujetos. Así, conducir la vida de la población es organizar el campo de acción posible de cada sujeto a partir del encumbramiento discursivo de la intimidad. Las TIC aparecen como herramientas fundamentales para las urgencias asociadas al mundo contemporáneo: conectividad permanente con otros, acceso instantáneo a la información, no postergación, exhibición de la intimidad en redes sociales de todo tipo, escenificación de formas de relación, superación de las limitaciones humanas, entre otras (Han, 2014; 2013; Sibilia, 2008; Cortés et al., 2012; Sibilia 2005). De este modo, las TIC van conformando formas de ser, actuar y relacionarse consigo mismos por parte de los sujetos. En otras palabras, van configurando unas ciertas formas de subjetividad.

En este texto realizamos un acercamiento al problema de la subjetividad desde la idea foucaultiana de que el sujeto, en tanto hechura histórica, política y estratégica (Castro, 2011; Foucault, 1982; 1984; 1993; 1995; 1999; 2001), es un proceso de construcción. Ahora, el problema de la subjetivación articula sujeto y verdad. Es decir, para que un individuo se haga un cierto tipo de sujeto requiere realizar una serie de acciones sobre sí mismo que revelan su verdad en la medida en que están orientadas a la configuración de su vida bajo criterios de vida buena. Por esto, nuestro interés radica en pensar el problema de la subjetivación de los individuos a partir del uso que hacen de las TIC. O sea, cuando una persona que hace parte de una pareja amorosa usa las TIC ¿cómo las usa y para qué?, ¿cuál es la idea de vida buena que despliega a partir de tal uso y cómo esa idea le permite al sujeto relacionarse consigo mismo y con la verdad que quiere realizar?

Sibilia (2008) se refiere a cómo hoy el proceso de subjetivación significa externalizar continuamente la intimidad, idea que queda bien representada en su concepto *extimidad*, el cual se asocia con el problema de la identidad. La identidad se construye en función de la mirada de los otros y se puede transformar minuto a minuto. Asimismo, para Sabater Fernández (2014), esta

exteriorización permanente de la identidad produce generaciones transparentes y subjetividades alterdirigidas, donde hay que aparecer para ser, donde hay una construcción controlada del yo mediante la mirada del otro (De Camargo y Belén, 2014). Con este diagnóstico de nuestro presente también coincide Byung-Chul Han (2014; 2013). Para este autor la web es un instrumento para producir una exposición continua de sí mismo para los otros.

Los estudios muestran la precipitada transformación de la subjetividad como consecuencia de la innovación tecnológica vertiginosa y la emergencia de escenarios de socialización como la televisión interactiva, las redes sociales y la web, y el desdibujamiento de las fronteras culturales (Erazo Caicedo, 2006). Paralelamente, las TIC son vistas como mediadoras culturales que promueven la continua construcción de subjetividades (Álvarez Quiroz y Vélez de la Calle, 2015).

En el campo de la relación de pareja y las TIC, la mayoría de los estudios evidencian los riesgos o beneficios que estas podrían tener en términos de acercar a pesar de la distancia, de vigilancia y control, de incrementar celos, entre otros (Billedo et al., 2015; Chopik y Peterson, 2014; Elphinston y Nolle, 2011; Tokunaga, 2011; Goodman et al., 2016; Papp et al., 2012; Valenzuela et al., 2014; Martín Montilla et al., 2016; Northrup y Smith, 2016; Rodríguez-Domínguez et al., 2018; González Rivera y Hernández Gato; 2019). De hecho, algunos autores (González Rivera et al., 2018, Vázquez Salgado y Pastor, 2019) han acuñado el término de tecnoferencia para dar cuenta de los actos de intrusión e interferencia que causan dichas tecnologías en las relaciones interpersonales.

El estudio del que damos cuenta en este artículo se interesó por reconocer las formas de subjetivación de mujeres que tienen una relación de pareja amorosa en la que utilizan las TIC. El hecho de que nuestro problema tenga que ver con la subjetivación influye decisivamente en el modo como presentamos los resultados de la investigación. Elegimos exponer estos hallazgos a través de los relatos individuales debido a que los procesos de subjetivación, como lo indica Foucault (2007), no son colectivos, sino individuales. Así, nos interesa la forma como cada persona configura un cierto tipo de subjetividad. Esto contraindica afirmaciones generales a todos los participantes.

METODOLOGÍA

El enfoque del estudio fue cualitativo. Este se preocupa por volver la mirada al mundo de la vida, sus significados, emociones, el mundo interno y el mundo intersubjetivo de las personas (Galeano, 2011). El método fue biográfico narrativo, el cual adopta el giro narrativo y hace del significado de la experiencia el foco principal de la investigación (Bolívar y Domingo, 2001).

Participaron siete mujeres con edades entre los 22 y 40 años, con las cuales realizamos una serie de entrevistas en profundidad, cuyos criterios de inclusión fueron que tuvieran una vida de pareja de mínimo un año de duración y que hicieran uso de las TIC en pareja. El procedimiento de análisis recurrió a los procesos de transcripción de los relatos, codificación, categorización, reconocimiento de tendencias y elaboración de redes conceptuales. Para el proceso de análisis se contó con la herramienta Atlas ti 7.0.

Las mujeres participantes aceptaron las condiciones del estudio y firmaron el consentimiento informado, el cual fue avalado por el comité de ética de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia.

RESULTADOS

Los relatos de las mujeres dejaron ver su problematización de la exposición de la intimidad en las TIC, lo que nos permitió identificar una primera categoría a la que denominamos *la agonística de la visibilidad*. Esta se refiere al lugar y al valor de la visibilidad de la vida privada en las TIC, particularmente en las redes sociales. Es una *agonística* porque implica un combate con los otros que les demandan publicar su intimidad en las redes sociales, de tal modo que puedan hacerse transparentes para ellos. Algunas de estas mujeres luchan contra esta pretensión y, consecuentemente, se niegan a revelarse por medio de las TIC. También conocimos los usos diferentes al de exhibir la vida privada. A esta segunda categoría la llamamos *hacia una subjetivación resistencial*.

Categoría 1: La agonística de la visibilidad

Con esta denominación nos referimos a que la vivencia de estas mujeres articula el misterio y la verdad. Es decir, para nuestras participantes la relación con el misterio revela una cierta manera de concebir lo que es bueno y, de acuerdo con esto, realizan unas acciones tendientes a mostrarse parcialmente en las redes sociales. En este sentido, la exhibición de su intimidad entra en una suerte de juego, en el sentido estratégico de la expresión, en el que definen si exponen o no su vida privada en las redes sociales, bajo qué medios, con qué ritmo, si su exhibición es parcial o total. Por eso, la relación que ellas establecen consigo mismas y la manera como definen la vida buena (lo que es bueno para sí mismas) está atravesada profundamente por este juego. En este *juego de la intimidad* cada una tiene una forma diferente de conducirse, como expondremos a continuación.

No dejarse conocer en las redes sociales. Hera enfatiza en no dejarse conocer completamente en las redes sociales como una forma de mantener áreas de su vida en el ámbito privado. Como también pasa con Perséfone, ella no permite ser arrastrada por la ola de la exhibición en la web. Aunque reconoce que el otro siempre hará una interpretación de ella, pretendiendo conocerla, no quiere entrar en la dinámica de darles a los otros datos sobre su vida. En este sentido, también hace una airada defensa de su intimidad. La consecuencia de ello es que decide no usar el Facebook sin renegar de esa red social, pero sí preguntándose acerca del lugar que esta puede tener en su vida. Con la respuesta que se da, genera una línea de fuga a la idea que tienen muchas personas acerca de la importancia de las redes sociales para su vida cotidiana.

(...) que hablen lo que quieran hablar, pero no quiero que tengan como mi perfil para que se nutran y para que tengan cosas para pensar y argumentarlas desde mi perfil. Si ellos se quieren imaginar aspectos de mi personalidad, que sea por bobada de ellos, pero no porque yo les doy la oportunidad. Eso fue como para no darle a la gente mucho de qué hablar y luego me di cuenta de que no lo necesitaba; y ya continué mi vida tranquila... (Perséfone, comunicación personal, octubre 1 de 2017).

“Yo estoy de acuerdo que Facebook sirve para muchas cosas, pero personalmente a mí no me sirve y puedo tomar la decisión de no estar en esa cosa” (Hera, comunicación personal, octubre 4 de 2017).

Para Deméter el hecho de no revelar toda su intimidad en Facebook es considerado una suerte de práctica conservadora. Publica en Facebook contenidos acerca de su vida, pero no sus fotografías. Por ello, podemos decir que no configura una auténtica práctica de resistencia. Ella más bien se ve como conservadora por el hecho de no publicar las fotos en esta red social, coonestando con la concepción según la cual lo adecuado es exhibir la intimidad. “Hago uso de Facebook, pero yo no publico cosas en Facebook... pues, mis fotos. Yo creo que ahí todavía sigo siendo muy conservadora con eso” (Deméter, comunicación personal, octubre 12 de 2017).

Artemisa reconoce el valor de las redes sociales como escenarios creados para la interacción humana. Sin embargo, aunque no expone cosas de su vida en ellas, se interesa por conocer lo que los otros exhiben allí. Vemos una defensa de su intimidad que no es recíproca con la defensa de la intimidad de los otros. Defender la intimidad propia y, paralelamente, tener complacencia con la exhibición de la intimidad de las otras personas es la forma como esta mujer se aproxima al uso de las TIC. Lo que ella problematiza no es tanto la exposición de la vida privada en las redes sociales, sino su propia exposición ante los otros.

Las redes sociales se supone que son para interactuar, pero en mi caso son más, casi como si fuera el televisor: a ver qué puso el otro... qué video gracioso hay para reírme, pero no para poner cosas mías, porque siento que eso es íntimo mío, a dónde fui, lo que me pasó, cómo me siento, no. Pues no aplica para ponerlo ahí (Artemisa, comunicación personal, noviembre 2 de 2017).

Mientras que Artemisa no mantiene una posición crítica frente a la práctica contemporánea de exhibir la vida privada en las redes sociales, la experiencia de Circe muestra que su negativa a utilizar una red social como Facebook tiene que ver con la crítica de la exposición a la que somete al sujeto que la usa. No está dispuesta a abrir su vida de la manera como Facebook lo exige; esta *apertura* es interpretada por ella como una exhibición que la expone negativamente a los otros por cuanto que el uso de esta red social requiere ofrecer un cúmulo de información que, a su manera de ver, excede el ámbito de la interacción humana.

Yo creo que Facebook... es una red social que en serio abre demasiado; lo expone a uno demasiado en muchas cosas, porque cuando tú te metes, tú tienes que llenar un montón de información... a uno le aparecía la ubicación de las personas; o, por ejemplo, cuando vos estás metido te muestra quien está cerca. No sé, eso me parece que es ya exagerado, pues digamos yo estoy acá y al frente había alguien que me conocía, le aparece a uno y le aparecía como una lista de personas y eso me parece impresionante. O sea, era demasiada la exposición o todavía considero que es mucha la exposición de la vida privada de uno (Circe, comunicación personal, octubre 20 de 2017).

A estas diversas formas de pensarse a sí misma en relación con la manera como exponen su intimidad en las redes sociales la hemos denominado el *juego de la intimidad*. Con ello, nos referimos a que un criterio básico de uso de las TIC y, al mismo tiempo, de subjetivación, es el modo en que ponen a circular su intimidad para que los otros la vean. Consideramos que es un juego porque ellas hacen cálculos estratégicos sobre lo que significa para sí mismas y para los otros la exhibición de su vida privada y van emprendiendo acciones acordes con dicha lectura. Podemos concluir que no dejarse conocer en las redes sociales no supone en sí mismo una práctica radical de resistencia y subjetivación en la medida que estas mujeres, en el fondo, no interrogan críticamente el uso de las redes sociales, sino que, específicamente, plantean su negativa a ser ellas mismas expuestas a través de estas tecnologías.

Misterio como provocación. Un elemento adicional es la justificación para no exhibirse en las redes sociales. Para Hera el ejercicio de no revelar todo es vivido como una suerte de misterio para el otro, con lo cual pretende provocarlo. En otras palabras, incitación al otro para el encuentro con ella. A esta experiencia la hemos denominado *misterio como provocación*. Con Artemisa vemos la doble vía del misterio como provocación. Mientras que Hera oculta cosas de su vida íntima para provocar el interés del otro y estimular el encuentro con este, Artemisa se deja provocar. En otras palabras, para ella recurrir a las redes sociales se justifica porque puede saber de la vida de los demás. Así, es provocada.

“Si yo muestro todo en mis redes sociales, entonces ¿ya para qué la gente me va a conocer? Ya saben lo que yo hago... cómo soy, cómo salgo, cómo me visto, cómo me maquillo; todo” (Hera, comunicación personal, noviembre 22 de 2017).

También vemos, dentro de esta tendencia, otra distinción importante entre la experiencia que tiene Hera y la de Perséfone. Mientras que la primera justifica el misterio a partir de su deseo de provocación del otro, para la otra la no revelación de sí misma en las redes se justifica por el deseo de vivir tranquilamente. Termina manifestando implícitamente que un criterio básico de vida buena es la conquista de la tranquilidad en la vida.

(...) eso fue [no usar Facebook] como para no darle a la gente mucho de qué hablar; luego me di cuenta de que no lo necesitaba y ya continué mi vida tranquila. Sí, la red social para difundir todo lo que yo hago en el día no me llama la atención. (Perséfone, comunicación personal, noviembre 12 de 2017)

Además de la dimensión de provocación y de invisibilidad, vemos una tercera experiencia en el caso de Hera. En la raíz de esta manera de habitar la vida está implícita la convicción de que no todo lo que hace o dice les interesa a los otros, lo cual implica hacer un duelo a la propia egolatría y reconocerse como una persona limitada que no tiene nada extraordinario para revelar. Para ella la provocación no surge solo del misterio, sino que es una manifestación en el encuentro con el otro, el cual permite ir develando el misterio; y la manera como el narrador debe ese misterio (la entonación, el uso de las palabras) puede ir suscitando en el oyente el deseo de saber más.

Hacerse sujeto de su propia revelación. Hera quiere ser el sujeto de su propia revelación, al marcar los tiempos, el ritmo, los medios y el escenario para dejarse conocer por el otro. En otras palabras, lo que ella hace determina el qué, cuándo, cómo y dónde de su proceso de develamiento a los otros. Hera se resiste a la corriente definida por las “aplicaciones”, la cual quiere llevar a los individuos a definirse a sí mismos a partir de una serie de prácticas todas ellas asociadas a la exhibición de sí mismo en las redes sociales y, en general, en las TIC. Vemos aquí un cierto uso de las redes sociales que tiene un triple carácter: por una parte, *estratégico*, pues busca unos fines determinados; *ético*, pues es un ejercicio que deja ver unas ciertas consideraciones acerca de la vida buena (lo que es bueno para ella); y, finalmente, *relacional*, pues es una práctica que busca hacer posible el vínculo con los otros.

Pues ahí se pierde el misterio de conocer a alguien: cómo se viste, cómo será, qué hará, ¿cierto? Eso se pierde totalmente, (...) pues, no tiene gracia... sería como lo desconocido, quiero conocer, quiero saber qué tal es, qué piensa (...) Pues igual yo no le tengo que mostrar a la gente; a la gente no le interesa lo que yo haga. Yo veré; el misterio es chévere, a mí me gusta...Uno tiene derecho a desaparecerse del mundo; que nadie sepa nada de uno hasta cuando uno quiera (Hera, comunicación personal, diciembre 2 de 2017).

Resistencia a exhibirse. También podemos ver en el relato de esta participante la reivindicación del derecho a “desaparecer” (Hera, comunicación personal, diciembre 2 de 2017), a hacerse invisible ante los otros. En este caso, el ocultamiento ya no es de ciertos aspectos de su vida, sino de la totalidad de su existencia en las redes sociales. Así, mientras las TIC quieren configurar la subjetividad totalmente exhibida a los otros y al mundo, Hera hace un uso en cierta medida *resistencial* de estas tecnologías. Sin embargo, esta práctica resistencial no significa una interrogación radical de este tipo de tecnologías, ni de las redes sociales específicamente, ni del papel que ellas

desempeñan en el gobierno de las personas; tampoco implica la decisión de no usarlas. Más bien se erige como negativa a permitir que su vida sea exhibida sin control en las TIC. A este tipo de práctica la hemos llamado en este estudio *resistencia a exhibirse*.

En la experiencia de esta *agonística de la intimidad*, apreciamos que estas mujeres se mueven, de manera tensa, entre el exhibirse y el no hacerlo en ningún caso. Aquí, el otro (el afuera) es aquel ante el que se establece el combate. Pero este combate es subjetivo, individual. En último término, la mujer combate contra sí misma.

Categoría 2: Hacia una subjetivación resistencial

Aparte del uso para exponer la vida privada en las redes, están los *usos alternos de las TIC*. De este modo, estas mujeres viven las TIC (incluidas las redes sociales y demás herramientas) en un doble registro: el *registro de la exhibición de sí mismas* y el *registro de los usos*. Lo primero ya lo explicamos en el apartado previo. A continuación, veremos que se refieren al hecho de que las TIC les han permitido ampliar el rango de su conocimiento y su perspectiva frente a una serie de dimensiones de la vida y, al mismo tiempo, cómo ellas van teniendo una posición crítica frente a lo que circula en estas tecnologías.

Dijimos que, en la dimensión agonística relacionada con la exhibición de la intimidad, el combate de estas mujeres es, en último término, consigo mismas. Esta segunda categoría muestra menos una agonística y más un *despliegue hacia afuera*. Este afuera está representado por los otros con quienes se encuentran en las redes, por la información a la que acceden, los contenidos técnicos o científicos que les permiten actualizarse y las noticias que les posibilitan conocer la realidad.

Las TIC para aprender. Para Artemisa, como para otras mujeres de este estudio, la primera posibilidad que ofrece el uso de las TIC tiene que ver con la oportunidad de aprender, lo que evidencia una actitud de apertura, la cual es el sentido que le damos, justamente, a la noción de *despliegue*. Tener disposición para aprender exige, por lo tanto, un despliegue hacia el afuera, el cual resulta concomitante con el abrirse tanto a los otros como a las cosas que el mundo exterior trae. Desplegarse es vincularse con lo externo, pero a partir de la propia subjetividad; es decir, sin perder la idea de sí misma. En este sentido, este tipo de uso de las TIC se realiza porque estas mujeres suponen que, de esa forma, su subjetividad se ve alimentada con cosas “útiles” (Artemisa, comunicación personal, septiembre 8 de 2017). “Pienso que tal vez me he vuelto un poquito más abierta a conocer cosas, porque he visto que hay cosas que pueden ser útiles para mí...intentar aprender y manejarlas ...hay que aprender...” (Artemisa, comunicación personal, septiembre 8 de 2017).

El mismo sentido de apertura aparece con el uso de las TIC en términos de la experiencia sexual en pareja. En el caso de Hera y Afrodita estas tecnologías se les ofrecieron como herramientas de gran utilidad para vivir una sexualidad alternativa. A Hera las TIC le sirvieron para vivir una sexualidad más amplia y relajada con su pareja. Vemos que ella enfatiza la dimensión del aprendizaje. Para Afrodita, el ausentarse de la ciudad la conduce a usar las TIC como instrumento necesario para la vivencia sexual en pareja en medio de la distancia física. Vemos que Afrodita enfatiza la dimensión de la utilidad de las TIC: “Respecto a la sexualidad uno se vuelve... más relajado, pues porque uno tiene principios, pudor... ¿cómo me voy a empelotar delante de la cámara? Pero pues uno se aprende como a relajar con todo respecto a eso con su pareja” (Hera, comunicación personal, diciembre 2 de 2017).

“Yo me fui de viaje y no teníamos cómo comunicarnos. Siempre había un momento, así fuera chiquito, que hablábamos con video y todo (...) yo siempre que llegaba de la oficina que era medio día...siempre, sexo virtual, eso fue chévere” (Afrodita, comunicación personal, septiembre 17 de 2017).

En ambos casos, estas tecnologías posibilitan una reconfiguración de la vivencia sexual de estas mujeres. Esto implica “relajarse” (Hera, comunicación personal, diciembre 2 de 2017), soltarse un poco del pudor y acceder a formas alternas y placenteras de vivir la sexualidad. En este sentido, las TIC son usadas como instrumentos que les permiten a estas mujeres devenir diferentes, elaborar un tipo de subjetividad inédita para ellas en la medida en que van transformando concepciones y prácticas previas frente al propio cuerpo y al cuerpo del otro, que van ampliando sus horizontes frente al disfrute y el erotismo con la pareja.

Las TIC para informarse y actualizarse. A estas mujeres el acceso a las TIC les permite mantenerse informadas de diversos aspectos de su interés. Contenidos académicos, acontecimientos noticiosos, vida política y deportiva, la vida de otras personas, entre otros, son sus focos de interés informativo cuando hacen uso de las TIC. Específicamente, Deméter reconoce que las tecnologías de la información y la comunicación contemporáneas tienen la ventaja de ofrecer información de todo tipo en un solo sitio. Ella enfatiza que esta es una de las utilidades de las redes sociales como Facebook:

Facebook para mí se convirtió en una cosa muy informativa muy de darme cuenta de cosas académicas y... de cosas que pasan en el mundo y a la gente... es la oportunidad de tener en un solo sitio información de muchas fuentes, de muchos temas... la posibilidad de estar actualizada pero que eso implica unos términos de práctica, de reflexión con el otro, conversación con el otro, de poder pensar esos asuntos de la actualidad (Deméter, comunicación personal, octubre 22 de 2017).

Se resalta el papel de las redes sociales respecto de las posibilidades de actualización, las cuales aparece como consecuencia del uso informativo de las redes sociales. Deméter asocia estar informada con mantenerse actualizada. Una suerte de *subjetividad informada* es la que termina siendo considerada como central en la vivencia que tiene Deméter de las redes sociales. Como

lo pudimos ver en la categoría previa, ella adopta una posición que juzga como conservadora al negarse a exhibir su vida privada en las redes sociales. Además, dijimos que, de acuerdo con esto, no puede decirse que ella configura una *subjetividad resistencial* a las TIC. Efectivamente, consideramos que la subjetividad informada se asocia con una forma de *subjetividad no resistencial*. Así, aunque la primera le exige a la persona salir de sí, no necesariamente es para hacerse crítica frente a lo que encuentra afuera, sino para asimilarlo en su propia individualidad.

Ahora, la subjetividad informada se asocia íntimamente con el ejercicio de *encontrarse con otros*. La concepción que tienen estas mujeres de encuentro con otros se ajusta a las formas contemporáneas de relación a través de los medios digitales y, particularmente, las redes sociales. Aquí el *verse con otro* no requiere corporalidad presente para poderse realizar. Más allá de esto, Deméter resalta que esta práctica permite un ejercicio de reflexión y conversación con otros. Nuevamente podemos decir que este ejercicio no es crítico per se, se figura más como intercambio que como interpelación al otro.

Para que el ejercicio de conversación y reflexión con otros devenga práctica crítica se requiere que se pase del orden del intercambio al de la interpelación, en sus dos sentidos: *interrogación al otro e interrogación a lo-otro*. En el primer caso, la conversación se convierte en ejercicio de resistencia cuando se introduce la dimensión agonística y de cuestionamiento mutuo. Interrogar al otro que le habla, debatiendo la verdad de lo que dice, es lo que configura esa interrogación al otro. En el segundo caso, los sujetos que dialogan despliegan una agonística que no está dirigida hacia el interior, sino hacia el exterior. Es decir, ambos ponen en cuestión la veracidad, la pertinencia, la oportunidad o el carácter estratégico de la información que reciben a través de la reducción.

TIC para leer la realidad. Finalmente, el relato de Deméter nos permite reconocer la utilidad que tienen las TIC para hacer una lectura de la realidad. Aquí pudimos diferenciar dos tipos de realidades, a partir del testimonio de esta participante: *realidad intrínseca* y *realidad extrínseca*. La primera alude a la información interna al propio proceso comunicativo acontecido entre las personas a través de las TIC. En este caso, la persona se pregunta continuamente si los datos que le llegan son creíbles o no, según se considere su origen de intencionalidad. La realidad extrínseca, por su parte, se refiere a la manera como los datos considerados creíbles informan acerca de lo que está sucediendo en diferentes ámbitos del contexto.

Y como un poquito más realista en el sentido de que la información le permite a uno saber, con todo lo viciada que pueda estar esa información, porque con seguridad nos llega lo que probablemente interese a muchos sectores que nos llegue, pero yo creo que eso posibilita que yo pueda hacer lecturas menos optimistas y más pegadas como a las realidades con todo (Deméter, comunicación personal, octubre 22 de 2017).

A partir de lo dicho acerca de los usos alternos de las TIC, podemos sacar tres conclusiones: la primera emerge a partir de la experiencia relatada por Deméter. Vemos emerger una posición crítica frente a la realidad (*intrínseca* o *extrínseca*), en el sentido del despliegue de una práctica de flexibilidad en la que la persona se pregunta constantemente acerca de la validez de la información que recibe a través de las TIC. Esto la lleva a tomar una posición crítica frente a aquello que circula en ellas.

En segunda instancia, como podemos verlo en los relatos de las participantes del estudio, los usos alternos de las TIC tienen como fin una cierta configuración de la subjetividad de acuerdo con criterios de vida buena. Es decir, en esos *usos* ellas muestran unas consideraciones acerca de lo que es bueno para la vida, aceptando unos valores y unas formas de vivir. De hecho, cuando sienten que las TIC pueden ser manipuladas, generan una alerta frente al uso o frente a los contenidos de estas tecnologías.

Finalmente, esos usos alternativos de las TIC nos permitieron entender que ellas se localizan diferencialmente en una línea continua cuyos dos polos son la subjetividad no resistencial y la subjetividad resistencial. No todo uso alternativo de las TIC es, en sí mismo, crítico y reflexivo, como podemos apreciarlo en alguno de los relatos escuchados. Eso quiere decir que, en un momento dado, una mujer puede ser crítica del uso de las TIC o de los contenidos que circulan por medio de ellas, mientras que otra no lo es.

La pregunta que surge es cómo se explica la diferencia entre un uso crítico y un uso no crítico de las TIC. Algunas de estas mujeres nos permiten responder a esta pregunta. El uso crítico de las TIC requiere una actitud reflexiva en la que la persona se interroga continuamente acerca de las formas de uso, la intencionalidad y los contenidos que circulan por medio de estas tecnologías. Esta actitud reflexiva es la base para desplegar una posición resistencial, ya sea frente al uso de estas o ya sea frente a los contenidos que ella ofrece. Ahora, cuando esta *práctica reflexiva* incluye, también, la pregunta por la vida buena, vemos configurarse una manera de ser en las personas que podemos llamar subjetivación resistencial.

DISCUSIÓN

Nuestro estudio se pregunta por la manera como se subjetivan mujeres que tienen una vida de pareja en la que hacen uso de las TIC. Vemos que el uso de las TIC y, en particular, de las redes sociales, contribuye a la configuración de la subjetividad de estas mujeres. Esto coincide con lo que han mostrado otros estudios (Flores y Browne, 2017; Wurtele & Kenny, 2016; Sabater Fernández, 2014; Sibilia, 2008). Sin embargo, lo que algunos estudios no problematizan son las formas

específicas de subjetividad y, menos aún, los procesos de subjetivación asociados al uso de las nuevas tecnologías (Arias et al., 2018; Bordas-Beltrán y Arras-Vota, 2018; Rodríguez et al., 2018; Lago et al., 2018.). Esto sí logran hacerlo tanto Sibilia (2008) como Sabater Fernández (2014) en sus estudios críticos. Mientras Sibilia (2008) se refiere específicamente a la extimidad (subjetivación que incluye la externalización constante de la vida privada), para Sabater Fernández (2014) esta exterioridad permanente de la identidad produce generaciones transparentes y subjetividades alterdirigidas. Así mismo, Winicur (2009), plantea cómo la internet suscitó la ilusión de poseer y controlar todo en cada instante.

Para Foucault la subjetivación es un proceso en el que se articulan, en una tensión constante, los problemas de la vida buena, el autogobierno y, por supuesto, la resistencia. Esta idea de subjetivación no siempre fue así. Antes de los estudios sobre *gubernamentalidad*, Foucault tenía una noción de poder entendida como lucha de fuerzas en la que el individuo se subjetivaba en el sentido de inscribir en un régimen disciplinario que lo normalizaba (2002b; 1998). Pero, con los cursos que dicta entre 1976 y 1979 (2007; 2006; 2000) su idea de subjetivación se torna en sí misma contraconductual. Subjetivarse es hacerle frente a la tentativa de los otros, las instituciones, los discursos y el Estado por dirigir nuestra vida. Por eso, al hablar de subjetivación no podemos dejar de localizarnos en el piso del autogobierno. Ambas nociones se constituyeron en nuestra grilla de análisis y nos permitieron acercarnos comprensivamente a la vivencia de las mujeres que hicieron parte de nuestro estudio.

Para pensar la experiencia de nuestras participantes, cuando hacen uso de las TIC, reconocemos, como lo han hecho algunos autores (Foucault, 2007; Han, 2014; Rose, 2012; Castro-Gómez, 2010), que la intimidad se ha constituido en el centro de la biopolítica contemporánea. El efecto de esto es que las formas de dirigir la vida de las personas se han molecularizado (Rose, 2012), los vestigios más ocultos de la subjetividad vienen siendo intervenidos con el propósito de controlar a los individuos (Tokunaga, 2011) y a las sociedades. Como parece confirmarse en la práctica de estas mujeres, el control biopolítico de la individualidad que se realiza por medio de la intervención sobre la vida privada se da a través de la exhibición voluntaria de la intimidad en las TIC y, particularmente, en las redes sociales.

Los hallazgos de nuestro estudio concuerdan, en cierta medida, con el diagnóstico que hace Han (2014; 2013) del momento presente cuando plantea que la web se ha convertido en una herramienta para el ejercicio del poder contemporáneo, que ya no es represor o coercitivo, sino seductor y que se asienta en los dominios asociados con la intimidad. Vemos que algunas de estas mujeres se dejan seducir por la visibilidad de sí en las redes sociales. Más aún, en unos casos, la exhibición de su intimidad es usada estratégicamente para suscitar respuestas en el otro. De esto damos cuenta en la categoría denominada *misterio como provocación*. Ellas no interrogan críticamente el problema de exhibir su vida privada en las redes sociales, sino que se enganchan en un juego de revelación-ocultamiento constante que tiene como fin gobernar a otros, llevándolos

a actuar de una cierta forma (provocándolos). Al mismo tiempo, ellas son gobernadas por estas tecnologías, pues se exponen (estratégicamente). Aquí no podemos apreciar una resistencia al gobierno ejercido por las TIC. Algo parecido podemos indicar de la categoría práctica que llamamos *no dejarse conocer en las redes sociales*. Ella no representa un ejercicio de resistencia y subjetivación radicales, pues estas mujeres tampoco interrogan de manera crítica el uso de las redes sociales. Más bien la operación que realizan es negarse a exponerse a través de estas tecnologías. Aquí podemos ver unos vestigios de gobierno de sí y de resistencia en la medida en que se niegan ellas mismas a exponerse a través de estas tecnologías.

No obstante, a diferencia de Han (2014), no vemos una seducción completa por parte de la web ni una confiscación radical de la libertad de estas mujeres, pues observamos un fuerte combate consigo mismas que tiene que ver con hacer visible u ocultar su vida íntima. A esto nosotros lo hemos llamado *agonística de la visibilidad*. Algunas de estas mujeres se mantienen en una tensión constante producida en el juego entre exponer su intimidad y no hacerlo en ningún caso. Dijimos que esto establece un combate consigo mismas. Ahora decimos que, justamente por esa razón, tiene que ver con el autogobierno y, dentro de él, con la resistencia a definir sus prácticas y su forma de ser a partir de las prescripciones inherentes al uso de las TIC. El caso más claro lo observamos en las mujeres que mantienen una *resistencia a exhibirse* (nombre que le dimos a esta experiencia). Concluimos que, a diferencia de lo que Han (2014) propone, aún en el uso de las redes sociales se puede apreciar el ejercicio del autogobierno.

Ahora, creemos que sobre este autogobierno se cierne la constante amenaza de la seducción, pues estas mujeres, por el hecho de usar las TIC, se ven bombardeadas por una continua incitación a mostrar su vida total ante los otros. En este sentido, es una *experiencia agonística* que precisa, como bien lo señala Foucault (2002a) un trabajo constante sobre sí mismas. Este combate consigo mismo era un ejercicio constante entre los griegos. La *enkrateia* era una práctica en la que el individuo lucha consigo mismo para no ceder a la ilimitación con la que seducen las pasiones humanas.

También Han (2014) ha planteado que hoy hay una crisis de la libertad, pues “estamos ante una técnica de poder que no niega o somete la libertad, sino que la explota. Se elimina la decisión libre en favor de la libre elección entre distintas ofertas” (p. 29). Esto refleja, en parte, la realidad de las mujeres que participaron de nuestra investigación. Ninguna manifestó su negativa al uso de las TIC. Sin embargo, en estas mujeres pueden hallarse vestigios de resistencia (y, por lo tanto, de uso de la libertad) como lo expresamos en nuestras nociones de *resistencia a exhibirse* y *subjetividad resistencial*. Consideramos que resistirse no quiere decir dejar de utilizar las redes sociales, sino interrogarse continuamente por las formas de hacer circular la vida íntima a través de ellas. Nosotros proponemos que la línea de fuga a la crisis de la libertad a la que se ven amenazadas estas mujeres es la práctica reflexiva.

Junto con el problema de la exposición de sí mismas y de su intimidad en las TIC y en las redes sociales, aparece el de los usos alternos de estas tecnologías por parte de nuestras participantes. Esto lo mostramos al decir que estas mujeres se enganchan a las TIC a partir de un doble registro: el *registro de la exhibición de sí mismas* y el *registro de los usos*. Este *registro de los usos* está determinado como una suerte de *despliegue hacia afuera*. Dijimos que en este afuera, que configura el plano de una relativa exterioridad para estas mujeres, están los otros, la información que ronda en las TIC, los contenidos y las noticias. Al abrirse a eso-otro, estas mujeres no hacen un abandono de sí mismas, pero, lo que es más importante, en ese proceso de abrirse, se ven transformadas. Aquí no acudimos a un razonamiento interior-exterior. Más bien pensamos que esa transformación de la subjetividad opera como pliegue deleuziano, como doblez (Deleuze, 1987).

A partir de esto podemos indicar, recurriendo a Deleuze (1987), que la subjetividad aparece como un pliegue del plano de exterioridad. Por lo tanto, la apertura de estas mujeres, entendida como des-pliegue, significa un desdoblamiento de ese plano de exterioridad para tener un acceso al afuera, a lo-otro. El re-pliegue que se da después del despliegue supone dos cosas: por una parte, que es el plano de superficie se ve modificada por la presencia de lo-otro y, por otra parte, que el repliegue supone una nueva forma de subjetividad; o sea, un proceso de subjetivación. Sin embargo, no podemos afirmar que por el hecho de abrirse al afuera estas mujeres se subjetivan, pues el afuera podría imponerse y ellas simplemente asimilarlo, lo que haría que este despliegue se convierta en una disolución de su propia subjetividad. Nuestro concepto de subjetividad informada da buena cuenta de esta experiencia. Pero puede ocurrir, como lo vemos en algunas de estas mujeres, que se abran al afuera, pero lo juzguen críticamente. Entonces, más que una subjetividad informada, despliega una subjetividad resistencial; en otras palabras, se subjetivan.

De este modo, el uso de las TIC —para aprender, informarse y actualizarse—, que se ha encontrado en otros estudios (Macías González & Islas Torres, 2018) no asegura la subjetivación. Esta requiere, como lo hemos sugerido (y como lo hemos podido apreciar en los relatos de algunas de estas mujeres) una práctica reflexiva, una posición de interrogación constante de aquello que les viene de afuera a través de las TIC, en los dos sentidos acotados en la presentación de los resultados: de un lado, reflexión entendida como interrogación al otro y, de otro lado, entendida como interrogación a lo-otro. En los datos analizados no apareció clara una tercera acepción de la práctica reflexiva, la interrogación a sí misma, la cual consideramos de vital importancia en los procesos de subjetivación, sobre todo coincidimos con Michel Foucault (1999), cuando define la ética como la relación que el sujeto establece consigo mismo o, en otra de sus acepciones, como la práctica reflexiva de la libertad (Hernández y Toro, 2017).

Apoiados en los planteamientos de Foucault, hemos sostenido que el problema del autogobierno no puede ser entendido al margen de la relación que el sujeto establece con la verdad, pues cuando un individuo decide resistirse a ser gobernado de una cierta forma desde afuera, lo hace porque considera que esto le permite asumir un modo de vida que considera bueno para sí. Esta

relación estrecha entre subjetividad y verdad es la que se pone en evidencia en la experiencia relatada por las mujeres de nuestro estudio. Lo que podemos apreciar de la experiencia agonística a partir de sus relatos, nos permite concluir que el combate con ellas mismas, con los otros y con lo-otro necesariamente lleva la pregunta (implícita o explícita) por lo que es bueno para ellas, en función de hacer su vida más vivible. Mejor dicho, en toda su narrativa se deja ver que su existencia está cruzada por la pregunta acerca de los criterios de vida buena.

CONCLUSIONES

Las formas de gobierno contemporáneas realizadas a través del uso de las tecnologías de información y la comunicación (TIC) tienden a la eliminación de cualquier tipo de resistencia, mientras configuran subjetividades que cada vez son más incapaces de asumir una práctica reflexiva que les permitan despliegue del ejercicio crítico. Estos modos de poder contemporáneos pretenden eliminar, por lo tanto, toda la agonística propia del vivir y, específicamente, del vivir con otros, configurando *subjetividades aplanadas* (Bedoya, 2018). Por todo esto, resulta imprescindible valorar y reconocer la agonística que caracteriza la vida humana, la cual, al mismo tiempo, es la condición de posibilidad de toda subjetivación. De este modo, como podemos colegirlo a partir de los relatos de las mujeres que participaron en el presente estudio, para que la conversación se convierta en ejercicio crítico, es preciso que ambos interlocutores desplieguen una práctica de libertad que les permita resistirse a las tentativas del otro y de lo-otro de conducir su vida.

La práctica de resistencia que se halla a la base de todo proceso de subjetivación no se puede concebir como una monumentalidad, sino como una *acontecimentalidad*. El monumento está representado por un razonamiento que, por tener un carácter arquitectónico, tiende a la inmovilidad y configura identidades estáticas. Esto le resulta funcional a una forma de gobierno de los individuos determinada, pues los mantiene inermes (ya sea por coerción, ya sea por seducción) y los aliena. Las vidas no pueden ser vividas sino bajo una lógica única. A diferencia de esto, la resistencia es acontecimiento porque irrumpe, no puede ser siempre la misma, tiene que ser móvil como lo es el individuo que la lleva a cabo y, por esa misma razón, se localiza en el ámbito de la creación de formas de vida. Esto explica que algunas de las participantes de nuestro estudio llevan a cabo prácticas en las que van ensayando cómo situarse críticamente frente a las TIC y, más especialmente, frente a los dispositivos de las redes sociales.

Finalmente, el presente estudio nos permitió entender que una vida subjetivada es aquella que se mantiene combativa consigo misma y con el afuera, la que va haciendo de la reflexividad y la crítica un estilo de habitación dentro del mundo, la que no cesa de resistirse y, en ese proceso,

siempre se mueve sin cesar, la que es creadora de acontecimiento y, finalmente, la que no para de conformar formas nuevas de no ser capturadas por poderes hegemónicos que, para nuestro caso, son operacionales por medio de las TIC.

AGRADECIMIENTOS

A las mujeres que generosamente nos fueron contando acerca de las maneras de darse forma a partir de su relación con las TIC. A la Universidad de Antioquia, por su apoyo para sumergirnos en esta ruta investigativa.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

REFERENCIAS

- Álvarez Quiroz, G., y Vélez de la Calle, C. (2015). Configuración de subjetividades en los jóvenes universitarios sobre las Tecnologías de la Información, la Comunicación y del Aprendizaje (TIC/TAC). *Itinerario Educativo*, 29(65), 223-236. <https://doi.org/10.21500/01212753.1710>
- Arias, E. Castro, J. González, D., y Herranza, I. (2018). Acceso y uso de las TIC de las mujeres mayores de la Europa comunitaria. *Revista Prisma Social*, 21, 282-315. <https://revistaprisma-social.es/article/view/2458/2654>
- Bedoya, M. (2018). *La gestión de sí mismo. ética y subjetivación en el neoliberalismo*. Editorial Universidad de Antioquia.

- Bermúdez Grajales, M. (2017). Subjetividades juveniles, expresiones políticas y uso de tecnologías digitales. *Praxis & Saber*, 8(17), 155-179. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7205>.
- Billedo, F., Kerkhof, P., & Finkenauer, C. (2015). The use of social networking sites for relationship maintenance in long-distance and geographically close romantic relationships. *Cyberpsychology, Behavior, And Social Networking*, 18(3), 152-157. <https://doi.org/10.1089/cyber.2014.0469>.
- Blanc, A. y Rojas, A. (2017). Comportamientos sexuales convencionales, en solitario, a través de las TIC y no convencionales en jóvenes heterosexuales. *Rev Esp Comun Salud*, 8(2), 207-218. <https://doi.org/10.20318/recs.2017.4001>
- Bolívar, A., y Domingo, J. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. La Muralla.
- Bordas-Beltrán, J., y Arras-Vota, A. (2018). Perspectivas de los estudiantes mexicanos sobre competencias en TIC, definidas por género. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, (pp. 462-477). <http://www.revistalatinacs.org/073paper/1265/24es.html>
- Castro, E. (2011). *Diccionario Foucault: temas, conceptos y autores*. Siglo XXI editores.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores.
- Chopik, W., & Peterson, W. (2014). Changes in technology use and adult attachment orientation from 2002 to 2012. *Computers in Human Behavior*, 38, 208-212. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.05.031>
- Cortés, J. Gómez, D., y Ramírez J. (2012). Acceso, usos y afectación de las TIC en las relaciones sociales y en la construcción de saberes en los niños de segundo de primaria del colegio Nueva Delhi [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio institucional <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/12288>
- De Camargo, H., y Belén, V. (2014). De redes y cuerpos: ensayo sobre el amor en tiempos de las tecnologías. *Question*, 1(42), 42-56. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2119>
- Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Paidós.

- Elphinston, R., & Nolle, P. (2011). Time to face it! Facebook intrusion and the implications for romantic jealousy and relationship satisfaction. *Cyberpsychology, Behavior And Social Networking*, 14(11), 631-635. <https://doi.org/10.1089/cyber.2010.0318>
- Erazo Caicedo, E. D. (2006). Las mediaciones tecnológicas en los procesos de subjetivación juvenil: interacciones en Pereira y Dosquebradas [Tesis doctoral, Universidad de Manizales-Cinde]. Repositorio institucional. <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/1787>
- Flores, P., y Browne, R. (2017). Jóvenes y patriarcado en la sociedad TIC: una reflexión desde la violencia simbólica de género en redes sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 147-160. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=s1692-715x2017000100009&script=sci_abstract&tlng=es
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50 (3), 3-20. Recuperado de <https://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf>
- Foucault, M. (1982). *La imposible prisión: debate con Michel Foucault*. Anagrama.
- Foucault, M. (1984). La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/viewFile/2276/1217>
- Foucault, M. (1993). ¿Qué es la Ilustración? *Revista de Filosofía*, (7), 5-18. <http://revistas.um.es/daimon/article/download/13201/12741>
- Foucault, M. (1995). “Crítica y Aufklärung [“Qu’est-ce que la Critique?”]”. *Revista de Filosofía-ULA*, (8), 1-18. Recuperado de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/8774/1/Que%20es%20la%20critica%2C%20critica%20y%20Aufklarung.pdf>
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*, (1° ed). Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2001). El sujeto y el poder. En H. Dreyfus y P. Rabinow (Eds.), *Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (pp. 241-260). Nueva Visión.
- Foucault, M. (2002a). *La hermenéutica del sujeto*. Fondo de Cultura Económica.

- Foucault, M. (2002b). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France: 1977-1978*. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France: 1978-1979*. Fondo de Cultura Económica.
- Galeano, E. (2011). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial EAFIT.
- Goodman, D., Mieczakowskia, A., Johnson, D., Goldhaber, T., & Clarkson, J. (2016). The impact of communication technologies on life and relationship satisfaction. *Computers in Human Behavior*, 57, 219-229. doi.org/10.1016/j.chb.2015.11.053
- González Rivera J., y Hernández Gato I. (2019). Conflicts in Romantic Relationships over Facebook Use: Validation and Psychometric Study. *Behavioral Sciences*, 9(18), pp. 1-13. <https://doi.org/10.3390/bs9020018>
- González Rivera, J., Hernández Gato, I., Martínez Núñez, R., Matos López, J., Galindo Tirado, M., & García Rivera, S. (2018). Interferencia de la Tecnología en las Relaciones de Pareja y su Impacto en la Salud Mental de la Mujer Puertorriqueña. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 29(1), 56-71. <http://www.ojs.repsasppr.net/index.php/reps/article/view/412/344>
- Han, B. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder.
- Han, B. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- Hernández, B. Toro, I. (2017). Foucault y el cuidado de sí mismo: una posibilidad para la gestión humana. *Espacios*, 38(53), 35. <http://www.revistaespacios.com/a17v38n53/a17v38n53p35.pdf>.
- Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Katz Editores.
- Illouz, E. (2010). *La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y cultura de la autoayuda*. Katz Editores.

- Lago, S., Álvarez, A. Gendler, M., y Méndez, A. (2018). *Acerca de la apropiación de tecnologías. Teoría, estudios y debate*. Ediciones Gato Gris, Red de investigaciones sobre tecnología, Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Macías González, G. G., y Islas Torres, C. I. (2018). Las mujeres y la sociedad del conocimiento: uso y aplicabilidad de las TIC por las investigadoras. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 6(48), 208–235. <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/6662>
- Martín Montilla, A., Pazos Gómez, M., Montilla Coronado, M., y Romero Oliva, C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: las redes sociales. *Educación XXI*, 19(2), pp. 405-429. <https://doi.org/10.5944/educxx1.16473>.
- Northrup, J., & Smith, J. (2016). Effects of Facebook Maintenance Behaviors on Partners' Experience of Love. *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 38(2), 245-253. <https://doi.org/10.1007/s10591-016-9379-5>
- Papp, L. Danielewicz, J., & Cayemberg, C. (2012). "Are We Facebook Official?" Implications of Dating Partners' Facebook Use and Profiles for Intimate Relationship Satisfaction. *Cyberpsychology, Behavior, And Social Networking*, 15(2), 85-90. https://wellness.asu.edu/sites/default/files/pdf_0/Are%20We%20Facebook%20Official.pdf
- Rodríguez-Domínguez, C., Durán Segura, M., y Martínez Pecino, R. (2018). Ciberagresores en el noviazgo adolescente y su relación con la violencia psicológica, el sexismo y los celos. *Health and Addictions*, 18(1), 17-27. <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/70532/Ciberagresores.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Rodríguez, J. Castro, D., y Meneses, J. (2018). Usos problemáticos de las TIC entre jóvenes en su vida personal y escolar. *Comunicar*, 26(56), pp. 91-10. <https://doi.org/10.3916/C56-2018-09>
- Rose, N. (2012). *Políticas de la vida. biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. Unipe, Editorial universitaria.
- Sabater Fernández, C. (2014). La vida privada en la sociedad digital. La exposición pública de los jóvenes en internet. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (61), 1-32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950257001>

- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica.
- Sibilia, P. (2005). *El hombre postorgánico*. Fondo de Cultura Económica.
- Tokunaga, R. (2011). Social networking site or social surveillance site? Understanding the use of interpersonal electronic surveillance in romantic relationships. *Computers in Human Behavior*, 27, 705–713. <https://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2062/science/article/pii/S0747563210002724>
- Valenzuela, S., Halpern, D., & Katz, J. E. (2014). Social network sites, marriage well-being and divorce: Survey and state-level evidence from the United States. *Computers in Human Behavior*, 36, 94–101. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.03.034>
- Vázquez Salgado, N. Pastor, Y. (2019). Uso de redes sociales y mensajería instantánea en relaciones de pareja en la juventud: Un Estudio Preliminar. *Health And Addictions*, 19(1), 87-98. <http://dx.doi.org/10.21134/haaj.v19i1.418>
- Winicur R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular. La conexión como espacio de control de la incertidumbre*. Siglo XXI editores.
- Wurtele, S., y Kenny, M. (2016). Technology-Related Sexual Solicitation of Adolescents: A Review of Prevention Efforts. *Child Abuse Review*, 25(5), 332–344. <https://doi.org/10.1002/car.2445>